

NUESTRO LUGAR IDEAL

Cuando era pequeña, mi hermano y yo solíamos ir a la laguna todos los domingos por la tarde. Siempre íbamos cuando el sol estaba más radiante, era una sensación increíble.

Una tarde cualquiera, nosotros estábamos entre unos arbustos merendando y observando unos patos que nadaban, entonces mi hermano me contó que antes de que yo naciera él ya iba allí con mi abuelo para pasar la tarde. Siempre miraban los flamencos con anteojos, echaban fotos a la naturaleza y a las flores que más les gustaban, y veían a los galápagos en las piedras como tomaban el sol.

La laguna siempre me recordará a mi infancia, porque allí pasé las mejores tardes con mi hermano, es un lugar maravilloso y que aprecio.

Inés Moya González.